

Cuéntanos una breve reseña sobre ti, qué haces, dónde trabajas, sigues estudiando...

Tengo 22 años y recientemente me gradué en Ingeniería Aeroespacial en la ETSIAE. He sido y soy alguien a quien no le gusta estar quieto, por lo que he dedicado los veranos y los ratos libres durante cada semestre a aumentar mi formación realizando cursos y actividades variadas. Cuando aún cursaba mi último año, me fue concedida una beca para ejercer labores de Ingeniería en el Departamento de Mecanismos de la división Espacio de Airbus Defence and Space. A día de hoy participo en el diseño y análisis de distintos mecanismos y estructuras en el seno de varios programas de la Agencia Espacial Europea. Este trabajo me hace disfrutar y aprender mucho, por lo que estaría encantado de continuar en el puesto en el futuro. No obstante, pretendo seguir completando mi formación cursando estudios de Máster el próximo año lectivo.

¿Qué es lo primero que hiciste al salir de la Escuela?

Al salir de la Escuela continué dedicándome al trabajo en Airbus, aunque pudiendo emplearme más en descansar y estar con mis familiares y amigos. Más adelante, comencé a estudiar japonés, un idioma que ahora tengo tiempo de aprender. También continuo realizando labores de investigación en el Departamento de Materiales y Producción Aeroespacial de la Escuela, en el cual realicé una colaboración el último curso.

¿Cuál fue tu sensación al salir de la Escuela?

Al defender mi Trabajo de Fin de Grado miré cuatro años atrás, cuando entré por primera vez en la Escuela, y sentí un gran orgullo. La verdad es que no ha sido fácil y siempre han existido momentos en los que ha resultado complicado enfrentarse al nivel de exigencia requerido. Al final, sin embargo, todo esfuerzo merece la pena y se ve recompensado.

¿Echaste en falta formación, carencia para desenvolverte con soltura en tu primer trabajo?

Creo que hay un hecho que todos tenemos bastante asumido, y es que de la teoría a la práctica hay un salto. En mi caso, considero que la base con la que empecé era bastante sólida, lo cual me ayudó a abordar con facilidad los nuevos problemas a los que había que dar solución y que, por razones de falta de tiempo, no se habían podido estudiar durante el Grado. Si tuviese que mencionar una carencia que sí percibí notablemente, ésta fue el desconocimiento del software necesario en el cálculo numérico (e.g. Nastran, Abaqus, Ansys...); en la Escuela nos centramos mucho en los problemas sobre el papel de un modo muy detallado y muy teórico, al que a veces cuesta encontrarle la aplicación práctica, sabiendo que hoy en día la gran mayoría de las tareas en el sector aeroespacial están informatizadas.

¿Qué recomendarías a un alumno a punto de salir o que esté pensando en su futuro?

Sin duda alguna, le diría que se mueva. Existe una gran cantidad de oportunidades pero hay que salir a buscarlas. La UPM ofrece innumerables becas de movilidad nacional e internacional que son un trampolín ideal para salir al mercado laboral, conseguir experiencia, tener un distintivo a nivel curricular y ganar confianza en uno mismo. A un alumno que se encontrase inmerso en los estudios del Grado le aconsejaría que aproveche los veranos para participar en este tipo de becas o programas, que son perfectamente compatibles con el descanso y el disfrute de las vacaciones.

¿Cómo ves el mercado laboral para los jóvenes egresados? ¿Mejor o peor que antes? ¿Cambiará?

Mientras estudiaba, se nos inculcó la idea de las condiciones de acceso al mercado laboral eran muy limitadas y, la situación, bastante complicada. Supongo que hace un

par de años esto era cierto, pero lo que percibo ahora es que las cosas están mejorando y a base de interés y dinamismo se puede encontrar trabajo de una forma relativamente sencilla. En este punto vuelvo a referirme al importante papel que la Universidad juega en este aspecto, disponiendo de becas que facilitan dicho proceso de acceso al mercado.

¿Si volvieses atrás, cambiarías algo? ¿Alguna formación transversal recomendable?

A lo largo del desarrollo del Grado, hay una serie de asignaturas a las que hubiera dado mucha más importancia, así como otras que habría relevado a un segundo plano, tratando de reducir solapes y redundancias en el temario. Basándome en mi vivencia, hubiera agradecido un mayor contenido impartido en forma de prácticas (por ejemplo, casos de estudio sacados de proyectos reales, más ejercicios experimentales, etc.). También tengo que reconocer la importancia de la formación de cara a saber moverse en el mundo laboral moderno, estando contrastado según diversos estudios que los estudiantes españoles tienen una gran formación pero no saben desenvolverse a la hora de aplicar a un puesto laboral o realizar una entrevista telefónica en inglés. Cómo preparar currículums y entrevistas, depurar los idiomas de cara al sector aeroespacial... es algo que sólo se trata en una asignatura del Grado.

¿Cómo ves a la Escuela desde afuera?

La Escuela, como todo, tiene sus puntos positivos y negativos. Los positivos engloban principalmente a aquellos profesores y personal que hacen una labor magnífica y que viven y disfrutan la enseñanza; esos profesores con los que los alumnos también disfrutaban en clase y que consiguen que se aprenda de verdad y se pierda el miedo a la asignatura por compleja que sea. Entre los negativos se podría enumerar la capacidad y calidad limitadas de las instalaciones y los recursos, que en ocasiones no pueden dar cabida a la excesiva cantidad de alumnado; aquel grupo análogo de docentes cuyas clases se vacían fruto de la escasa motivación y calidad con que se imparte la materia; o la aparente cerrazón de no querer abrirse a métodos de enseñanza contemporáneos más prácticos y menos teóricos, más enfocados al mercado laboral y menos en formar matemáticos o físicos teóricos que no sepan resolver problemas del día a día.

¿Qué te parece esta Feria de Empleo?

La Feria de Empleo me parece un evento muy positivo, así como todo tipo de iniciativa que implique el acercamiento del mundo laboral a los alumnos. Parece mentira, pero al acabar los estudios suele existir un no despreciable porcentaje de egresados que no tienen claro a qué se quieren dedicar, qué es lo que les llena o, lo que es más preocupante, están desinformados sobre qué pueden hacer y qué posibilidades les ofrece el mercado. En este tipo de eventos, los estudiantes tienen a su disponibilidad a personas con la capacidad de aportar información y opiniones basadas en su experiencia.

